

Condiciones laborales de los periodistas en Colombia

Working conditions of journalists in Colombia



Diego García Ramírez. Profesor del programa de Periodismo de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario, Colombia. Integrante de grupo de investigación *Ética Aplicada, Trabajo y Cambio social* de la misma institución. Doctor en Comunicación y Cultura de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Magíster en Comunicación en la Pontificia Universidad Javeriana. Antropólogo de la Universidad de Antioquia. Vicecoordinador del Grupo Temático Economía Política de las Comunicaciones de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación-ALAIIC (2024-2026). Miembro del Grupo de Trabajo Economía política de la información, la comunicación y la cultura del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- CLACSO.

Universidad del Rosario, Colombia
diegoalo.garcia@urosario.edu.co
ORCID: 0000-0002-6173-8047



Paulina Morales Valencia. Profesional en Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario. Joven investigadora de la Universidad del Rosario 2023-2024. Cinco años de experiencia en periodismo radial y como productora de Hora 20, programa líder de opinión en la radio colombiana. Premio Otto de Greiff en 2021 al mejor trabajo de grado en la categoría Medio ambiente y desarrollo sostenible. Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2022 en la categoría Opinión.

Universidad del Rosario, Colombia
paulina.moralesv@urosario.edu.co
ORCID: 0009-0004-4646-8044



Óscar Parra Castellanos. Periodista de datos. Ingeniero de Sistemas de la Universidad Nacional de Colombia, con especialización en Periodismo en la Universidad de los Andes y un máster en Periodismo de la Universidad San Pablo CEU. 20 años de experiencia en medios digitales, en portales relacionados con temas políticos y de Derechos Humanos como Votebien.com y VerdadAbierta.com. Reportero, diseñador de reportajes multimedia y programador de herramientas de bases de datos con contenido periodístico. Director de *Rutas del Conflicto*, medio con cerca de 10 años de experiencia cubriendo el conflicto social en Colombia.

Universidad del Rosario, Colombia
oscar.parrac@urosario.edu.co
0009-0001-3616-2349

Cómo citar este artículo:

García Ramírez, D.; Morales Valencia, P. y Parra Castellanos, O. (2025). Condiciones laborales de los periodistas en Colombia. *Doxa Comunicación*, 40, pp. 385-407.

<https://doi.org/10.31921/doxacom.n40a2727>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial. Licencia internacional CC BY-NC 4.0

Resumen:

El objetivo del presente artículo es analizar las condiciones laborales de quienes ejercen el periodismo en Colombia. Para ello se presentan los resultados de una encuesta realizada entre septiembre y diciembre de 2023 a 271 periodistas. Los datos evidencian las condiciones de precariedad e inestabilidad bajo las cuales trabajan los periodistas en el país, en las que las largas jornadas laborales y la falta de garantías caracterizan el trabajo de quienes ejercen la profesión. Los periodistas de municipios y regiones alejadas de los centros urbanos cuentan con peores condiciones y menores ingresos, lo cual afecta el tipo de información que se produce en esas zonas. Del total de periodistas encuestados, 127 manifiestan insatisfacción con sus condiciones laborales y más del 50 % estaría dispuesto a abandonar la profesión. Aunque la encuesta no es representativa ni refleja la situación de todos los periodistas del país, arroja datos valiosos para conocer e identificar las condiciones bajo las que se ejerce la profesión periodística en Colombia.

Palabras clave:

Condiciones laborales; medios de comunicación; periodismo en Colombia; precariedad laboral.

Abstract:

This article analyzes the working conditions for journalists in Colombia. It presents the results of a survey conducted between September and December 2023 involving 271 journalists. The findings highlight the precarious and unstable circumstances under which these professionals operate, characterized by long working hours and insufficient guarantees. Journalists in municipalities and regions distant from urban centers face even worse conditions and lower incomes, adversely impacting the quality of information produced in those areas. Among the respondents, 127 reported dissatisfaction with their working conditions, and over 50 % indicated they would consider leaving the profession. While the survey is not representative of all journalists in the country, it offers valuable insights into the realities and challenges faced by those practicing journalism in Colombia.

Keywords:

Working conditions; media; journalism in Colombia; labor precariousness.

1. Introducción

Desde hace un poco más de dos décadas, los medios de comunicación, la industria de las noticias y el periodismo en todo el mundo transitan un periodo de transformaciones que ha llevado a los propietarios de los medios, periodistas, académicos, políticos, entidades reguladoras y a la sociedad en su conjunto a reflexionar sobre el presente y el futuro del sector. La crisis económica ocasionada por la disminución de ingresos publicitarios, el cierre de medios de comunicación y el despido de periodistas, las amenazas a la libertad de prensa y al ejercicio periodístico, la pérdida de confianza y credibilidad hacia medios y periodistas, el impacto de las grandes plataformas tecnológicas sobre la producción y el consumo de contenidos informativos, y la evasión de noticias por parte de las audiencias son algunos de los temas que ocupan la agenda política y académica de quienes trabajan y estudian los medios.

La complejidad de estas problemáticas demanda cada vez más investigaciones y análisis que contribuyan a comprender los desafíos, así como las estrategias y acciones que se requieren para minimizar sus impactos. Si bien existen problemas que afectan a medios y periodistas en todo el mundo, también existen particularidades regionales y nacionales que deben ser tenidas en cuenta en el momento de su estudio, pues la forma en que grandes marcas periodísticas del norte global enfrentan las crisis no es la misma de los medios pequeños en países en vía de desarrollo.

El despido de periodistas, la reducción de empleos y la precarización laboral son algunas de esas tendencias globales que requieren una mirada particular y son de las que más preocupan a los profesionales del sector y a los estudiosos de la comunicación. El 2020, año de la pandemia del COVID-19, ha sido uno de los más difíciles al respecto para los periodistas, pues se presentó el

mayor número de despidos de la última década, y desde ese momento, estos se han incrementado (Fischer, 2020, 2023; Newman, 2024).

En Estados Unidos, por ejemplo, la última década ha estado marcada por el cierre de cientos de medios periodísticos locales y por los despidos de periodistas de grandes medios como NBC, Time Magazine, Business Insider, Los Ángeles Times y marcas asociadas al conglomerado Condé Nast, propietaria de *Wired*, *Vogue*, *New Yorker*, entre otros (Carnevale y Wenzinger, 2022; Frazier, 2024; Helmore, 2024; Shafer, 2024). Una situación similar se identifica en España, pues según el *Informe anual de la profesión periodística* de 2023, publicado por la Asociación de Prensa de Madrid (APM), además de los despidos, en el sector ha aumentado la precariedad y la incertidumbre. En el contexto latinoamericano, un estudio realizado por la Federação Nacional dos Jornalistas (Federación Nacional de Periodistas) de Brasil (2023) mostró que, entre 2013 y 2021, se perdieron cerca de 13 000 empleos en el sector del periodismo. De acuerdo con el Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos (Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos) de Brasil, entre 2020 y 2021, 8 cargos del sector de las comunicaciones sufrieron una reducción en el número de puestos de trabajo (Federação Nacional dos Jornalistas, 2024).

Aunque en Colombia no existen cifras oficiales sobre el número de trabajadores en los medios ni de los despidos en el sector, a través de la información publicada en los medios de comunicación es posible identificar que en los últimos años se han cerrado varias organizaciones periodísticas y se ha despedido a cientos de trabajadores. En 2018, más de 90 personas salieron de NTN24, un canal de noticias internacional propiedad de la Organización Ardila Lülle. A principios de 2019, la Editorial Televisa, propietaria de diversas publicaciones periódicas de entretenimiento como *Caras*, *Muy Interesante*, *Vanidades*, *Cosmopolitan*, *National Geographic*, entre otras, cerró todas sus operaciones en Colombia. En 2019, la casa Editorial El Tiempo despidió cerca de 250 empleados (*Pulzo*, 2019); en febrero de ese mismo año fueron despedidos más de 100 trabajadores de El Tiempo Televisión, y en junio, más de 150 periodistas salieron del periódico impreso (Fundación para la Libertad de Prensa, 2019; La Liga contra el Silencio, 2019). En marzo de 2019, Vice Colombia, perteneciente al grupo de comunicación Vice Media, cerró su filial en el país como parte de un recorte de su planta global, y en 2023, Vice Media se declaró en bancarota y fue rescatada por un grupo de inversionistas; no obstante, en 2024 continuaron los despidos y finalmente cerró su sitio de noticias vice.com (Ciolli, 2023; Yang, 2024).

El año 2020 fue crítico no solo para los medios, sino también para la economía global, por cuanto la pandemia causada por COVID-19 obligó a cerrar cientos de medios. En Colombia se cerraron las revistas *Arcadia* y *Dinero*, pertenecientes a Publicaciones Semana, propiedad del grupo Gillinski. En ese mismo año, la revista *Semana*, la única revista impresa de circulación semanal en el país, despidió a varios periodistas, editores y columnistas (Higuera, 2020; Infobae, 2020). En 2021 hubo despidos en el canal de televisión local de la ciudad de Medellín, Telemedellín (*El Tiempo*, 2021). En 2022, en esa misma ciudad, se presentaron despidos en el periódico *El Colombiano*. Durante el 2023 hubo despidos en Caracol Radio y se cerró el periódico popular *Q'hubo* de la ciudad de Cali (*La Silla Vacía*, 2023).

Como se puede observar, la pérdida de empleo en el sector de los medios y el periodismo se ha agudizado en los últimos años, que además de las evidentes consecuencias para quienes pierden sus empleos, también acarrea problemas para quienes siguen vinculados laboralmente. Más allá de la amenaza de un posible despido, los periodistas que trabajan para los medios experimentan un deterioro en las condiciones contractuales, pues la situación económica reduce el número de puestos disponibles y crea circunstancias de trabajo menos favorables. En este sentido, el objetivo del presente artículo es conocer las condiciones laborales

de los periodistas en ejercicio en Colombia, un país con un sistema mediático concentrado y un largo historial de agresiones a medios y periodistas.

Para conocer las condiciones laborales de los periodistas en Colombia, se realizó una encuesta dirigida exclusivamente a aquellos que seguían en ejercicio y con vinculación a medios de comunicación, ya sea con contratación directa o que produzcan contenidos regularmente para los medios. Los resultados y análisis se presentan a partir de 271 encuestas. Si bien la muestra no puede ser considerada representativa, pues no existen datos o censo del total de periodistas en el país, es indicativa de la situación del periodismo contemporáneo en Colombia.

1.1. El estudio de las condiciones laborales en el periodismo

En años recientes, las condiciones de trabajo de los periodistas han ganado relevancia en los estudios de la comunicación, principalmente por los impactos que los avances tecnológicos y la digitalización han tenido en la producción y el consumo de contenidos periodísticos.

La mayor parte de los estudios destaca el deterioro de las condiciones bajo las cuales trabajan los periodistas y los profesionales de los medios (Caminos, 2020; Chadha y Steiner, 2022; García *et al.*, 2015; Gollmitzer, 2014; Mellado-Ruiz y Lagos, 2013; Reyna, 2017; Rick, 2023). No obstante, la precarización laboral no es fenómeno exclusivo de los periodistas: diferentes autores y organizaciones han puesto en evidencia que las condiciones laborales de los trabajadores de todos los sectores de la economía se han deteriorado en las últimas décadas por causa de la liberalización de la economía, la desaparición de beneficios y garantías, la disminución de los salarios, la flexibilización contractual, entre otros factores (De Schutter, 2023; Julián-Vejar, 2017; Lewchuk *et al.*, 2015; Pietrykowski, 2021; Standing, 2014); en consecuencia, “las condiciones de trabajo precarias y la falta de una remuneración decente son elementos que caracterizan la experiencia laboral de muchas personas” (De Schutter, 2023: 5).

De acuerdo con Arne Kalleberg y Steven Vallas (2017), el trabajo precario se caracteriza por ser “incierto, inestable e inseguro y en el que los empleados asumen los riesgos del trabajo (a diferencia de las empresas o el gobierno) y reciben beneficios sociales y protecciones legales limitadas” (Kalleberg y Vallas, 2017: 1). Por las características descritas, la precariedad se ha extendido y se ha hecho más visible en el sector de los medios y las industrias culturales (Mould, 2019; Zafra, 2017), pues la flexibilización laboral y el modelo de trabajo autónomo o *freelance* se adoptó e implementó rápidamente en la industria mediática (Kahn, 2024). Entre periodistas y trabajadores de los medios se normalizaron contratos de corta duración, la reducción de beneficios, las bajas remuneraciones y las largas jornadas laborales, lo que ha generado la inestabilidad e incertidumbre que en la actualidad se vive en el sector (Pietrykowski, 2021). El deterioro de las condiciones laborales de los periodistas viene en aumento por la crisis económica que vive la industria de los medios, la cual ha llevado a despidos de periodistas en todo el mundo, situación que se intensificó después de la pandemia (Rick, 2023).

Según los estudios que han abordado las condiciones laborales de los periodistas, la precarización acarrea una serie de consecuencias, entre las que destacan la vulnerabilidad, el pluriempleo, la disminución de la calidad del periodismo y, en muchos casos, el abandono de la carrera periodística. Periodistas con malas condiciones laborales se hacen más vulnerables a sus empleadores, pues la inestabilidad y la incertidumbre los condiciona a aceptar roles y responsabilidades por debajo de sus expectativas, o incluso en contra de su voluntad; además, los vuelve frágiles ante agentes extraperiodísticos, como los poderes políticos

o empresariales, que aprovechan las malas condiciones para coaccionar o amedrentar a los periodistas (Valencia *et al.*, 2019). En ese mismo sentido, los bajos ingresos empujan a los periodistas a buscar otros empleos, que pueden o no estar asociados a su profesión. “Los bajos salarios y la falta de oportunidades obligan a los periodistas a buscar otro trabajo y tener múltiples trabajos, ya sea en el periodismo o en otras áreas” (Márquez *et al.*, 2021: 141).

Una de las mayores consecuencias de la precarización de los periodistas es el impacto sobre las rutinas profesionales y los modos de producción; por eso, periodistas e investigadores han evidenciado que las condiciones laborales influyen directamente en la calidad de los contenidos que producen (APM, 2023; Márquez *et al.*, 2021; Nerone, 2022; Rick, 2023). “Las condiciones laborales precarias podrían influir en las rutinas de investigación de los periodistas, la calidad de la información y la objetividad de la cobertura noticiosa [...]” (Rick, 2023: 12-13).

Además de la vulnerabilidad, la necesidad de recurrir a otras fuentes de ingresos y el posible deterioro de la calidad de los contenidos, la precarización está llevando a que muchos abandonen la práctica profesional del periodismo, lo que no deja de ser una tendencia preocupante, por cuanto “esto no solo afecta a los periodistas en su vida privada, sino que también podría verse como una amenaza a la democracia, ya que las condiciones laborales inseguras también pueden tener un impacto en la calidad de la información” (Rick, 2023: 1). Si bien muchos periodistas se vinculan a otros trabajos cercanos a la comunicación, como jefes de prensa, relaciones públicas o publicidad, la fuga de periodistas hacia otros campos debilita aún más la profesión. El deterioro de las condiciones laborales es una tendencia global, pero no un fenómeno homogéneo; al contrario, la precariedad está condicionada por aspectos históricos, sociales, políticos y económicos:

[...] si bien la precariedad es universal, incluso en lo que respecta al periodismo, la vulnerabilidad de los periodistas y los medios de noticias es desigual, análoga a las disparidades globales generales en materia de vulnerabilidad. Los contextos sociales y políticos, incluida la geografía, importan. Las intersecciones de raza y género complican y agravan la precariedad. (Chadha y Steiner, 2022, 2021: 4)

De acuerdo con algunos autores, la precariedad que hoy afecta a buena parte del periodismo en el mundo es una característica histórica en América Latina (Márquez *et al.*, 2021), ya que, en la región, la baja y tardía profesionalización del periodismo, entre otros factores, llevaron a que el periodismo no haya contado siempre con las garantías laborales de otros sectores económicos. Asimismo, al interior de los países, las condiciones laborales de los periodistas también han sido dispares, pues los trabajadores de grandes marcas mediáticas tradicionales ubicados en las capitales nacionales y los principales centros urbanos siempre contaron con mejores condiciones y mayores garantías que los periodistas de municipios y regiones pequeñas.

En el caso colombiano, desde hace un par de décadas se viene realizando investigaciones sobre la situación laboral de los periodistas. Uno de los primeros trabajos data de 2003 y desde esa fecha ya se identificaba la falta de condiciones para ejercer el periodismo en Colombia (Cadavid, 2003). En los últimos tres lustros, se han publicado cuatro importantes trabajos sobre la temática. Dentro de ellos se destacan las investigaciones lideradas por Liliana Gutiérrez, que en 2010 (Gutiérrez *et al.*, 2010) y 2020 (Gutiérrez, 2020) exploró la situación laboral y la satisfacción profesional de los periodistas en el país. Por su parte, Daniel Valencia, José Pereira y Jairo Rodríguez (2019) indagaron la situación de los periodistas en las regionales, donde hicieron evidente que la precarización y la falta de garantías laborales es más notoria en las ciudades pequeñas e intermedias. En esa misma línea se encuentra el trabajo por la Federación Colombiana de Periodistas -FECOLPER- (2020).

Todos los estudios coinciden en que los periodistas colombianos tienen bajos ingresos, largas jornadas de trabajo, altos niveles de informalidad, pluriempleo, pocos estímulos para ejercer el periodismo, bajos niveles de satisfacción laboral y poca afiliación (Cadavid, 2003; FECOLPER, 2020; Gutiérrez, 2020; Gutiérrez *et al.*, 2010; Valencia *et al.*, 2019). Estas situaciones son aún más graves en los periodistas locales y regionales (FECOLPER; 2020; Valencia *et al.*, 2019).

2. Método

Para conocer las condiciones laborales de los periodistas en Colombia, se realizó una encuesta, dirigida exclusivamente a quienes ejercen la profesión, ya sea que estén vinculados directamente a un medio de comunicación o que produzcan regularmente contenidos para estos.

La encuesta estuvo conformada por 44 preguntas, divididas en tres secciones: datos demográficos, perfil de los medios de comunicación, y condiciones laborales y contractuales. Del total de preguntas, 10 estaban relacionadas con datos sociodemográficos, tales como género, edad, lugar de nacimiento y formación académica. La sección sobre el perfil de los medios constaba de 12 preguntas, que buscaban caracterizar los medios de comunicación para los que trabajan los periodistas, la propiedad y cobertura del mismo, el tipo de contenidos y temáticas que se cubren, entre otros. Finalmente, la sección sobre condiciones laborales y contractuales indagaba, mediante 22 preguntas, por el rol desempeñado por los periodistas, el tipo de contrato o vinculación, los ingresos y la remuneración salarial, las herramientas para la labor periodística, las horas de dedicación laboral, entre otros aspectos.

La encuesta se distribuyó a periodistas a través de correo electrónico y llamadas telefónicas entre el 18 de septiembre y el 18 de diciembre de 2023. Se enviaron cerca de 1000 encuestas a periodistas de todo el país, y se recibieron 276 respuestas, de las cuales se descartaron 5: 4 porque las personas no estaban vinculadas a medios de comunicación, sino a oficinas o gabinetes de entidades públicas o agencias de cooperación internacional, y la otra porque no fue diligenciada en su totalidad. En definitiva, los resultados y análisis se presentan a partir de 271 encuestas.

3. Resultados, análisis y discusión

Como muestra la Tabla 1, la encuesta fue respondida por periodistas de Bogotá y de los 32 departamentos, excepto Guainía y Vichada, dos de los departamentos menos poblados del país. Los departamentos de Antioquia, Atlántico, Bolívar, Valle de Cauca, además de la capital, fueron los que contaron con mayor representatividad. De acuerdo con los datos, 107 encuestados manifestaron trabajar en radio, 63 en medios digitales, 62 en medios impresos y 28 en televisión. La mayoría de los encuestados trabajan para medios privados.

Tabla 1. Encuestas respondidas por departamentos y según el medio de comunicación

Departamento	Televisión			Radio			Impreso			Nativo Digital			Otro
	Público	Privado	Comunitario	Público	Privado	Comunitario	Público	Privado	Comunitario	Público	Privado	Comunitario	
Amazonas					1								
Antioquía	5	2		2	6	1	1	8	1		2	2	
Arauca				2	1						2		
Atlántico		2		1				4		2	4	1	
Bolívar		1		1		1	2	4					
Bogotá D. C.	3	5		5	30	1		32		7	20	1	6
Boyacá				1	2						2		
Caldas				2	3			2		1			1
Caquetá				2							1		
Casanare						1					3		
Cauca				2				1	1				
Cesar													1
Chocó	1				1								
Córdoba										1			
Cundinamarca					1								
Guainía													
Guaviare				2	1								
Huila				3	2						1	1	
La Guajira				2							1	1	
Magdalena				5	1			1			1		
Meta				4									
Nariño				1	1							1	
Norte de Santander				1									
Putumayo						2							
Quindío				1		1	1						

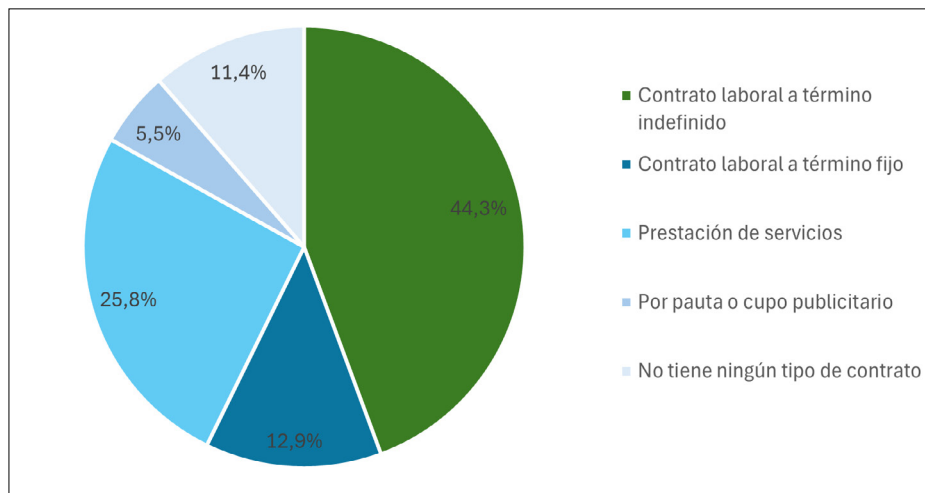
Risaralda					1			1								
San Andrés y Providencia				1												
Santander		1	1					1		1	3		1			
Sucre		2														
Tolima				1		1					2					
Valle del Cauca	1	2	1	3	2		1				1		1			
Vaupés						1										
Vichada																
Otro	1				3			1			1					
Total	11	15	2	42	56	9	5	55	2	12	44	7	10			
	28				107				62				63			

Fuente: elaboración propia

El 56 % de quienes respondieron la encuesta se identificaron como hombres. El rango de edad predominante fue de 25 a 30 años (22,1 %), seguido por el de 36 a 40 años (15,8 %) y aquellos entre 31 y 35 años (15,1 %). El 58,6 % de los participantes se desempeña como periodista, mientras que el 13,6 % tiene un cargo directivo y el 10,3 % es editor. En relación con la formación académica, la mayoría de los encuestados cuenta con un título profesional (66 %), el 16 % indicó tener estudios de maestría, y el 10,7 %, una carrera técnica. En cuanto a la trayectoria profesional, el 25 % cuenta con más de 21 años de experiencia; el 24 %, entre 1 y 5 años, y el 23 %, de 6 a 10 años.

Respecto al tipo de vinculación, el 44,3 % de los periodistas encuestados manifestó tener contrato laboral a término indefinido, el 25,8 % trabaja por prestación de servicios y el 12,9 % cuenta con contrato laboral a término fijo. El 11,4 % de los encuestados no tiene ningún tipo de contrato y el 5,5 % trabaja por pauta o cupo publicitario (véase Figura 1).

Figura 1. Tipo de contrato

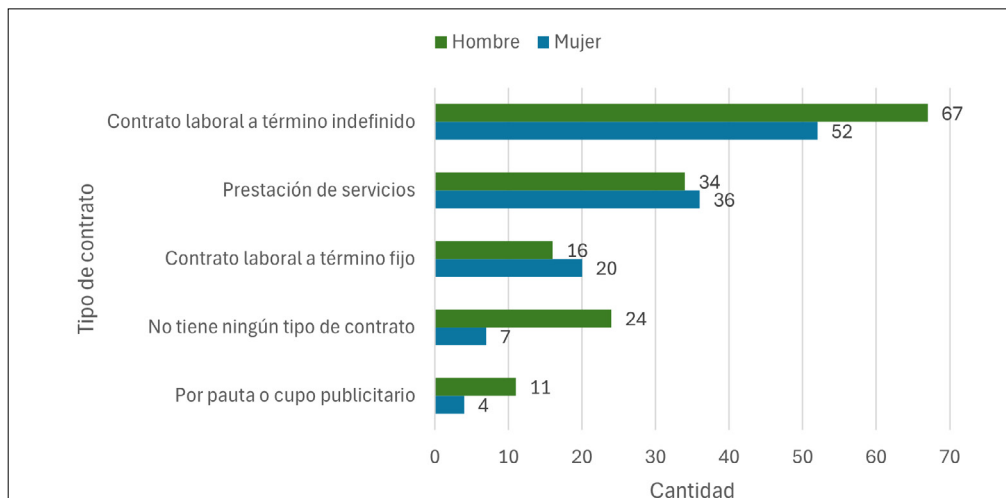


Fuente: elaboración propia

Aunque más de la mitad de los periodistas cuenta con algún tipo de vinculación directa con un medio de comunicación, los resultados evidencian que el contrato laboral a término indefinido se da principalmente en los medios privados, mientras que los públicos utilizan mayoritariamente el contrato por prestación de servicios. Por su parte, los periodistas vinculados a medios comunitarios no suelen tener ningún tipo de contrato.

Al cruzar el tipo de contrato con el género, se observa que los hombres presentan mejores condiciones laborales, pues el 25 % tiene contrato laboral a término indefinido, mientras que para las mujeres esta cifra corresponde al 19,1 % (véase Figura 2). Lo anterior, sumado a que los contratos más usados para las mujeres son el de prestación de servicios y a término fijo, ocasiona mayor inestabilidad para ellas.

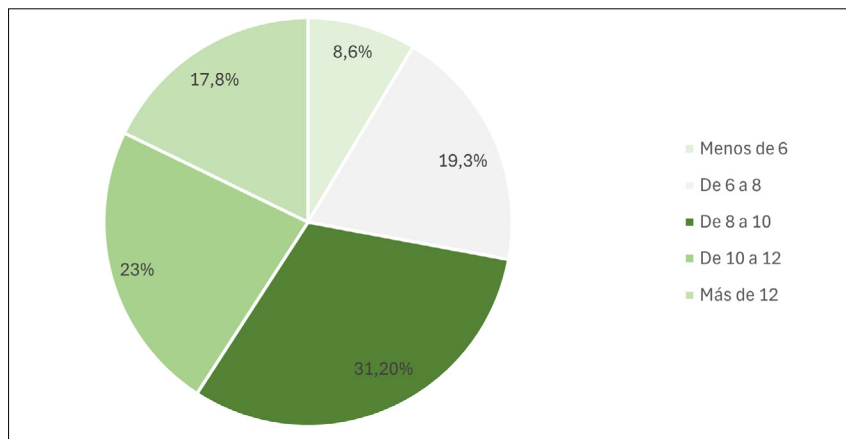
Figura 2. Tipo contrato por género



Fuente: elaboración propia

Con referencia a la dedicación horaria, los datos muestran que el 72 % de los encuestados dedican más de 8 horas al día al trabajo periodístico, lo cual supera la jornada laboral permitida en Colombia. Únicamente el 8,6 % trabaja menos de 6 horas al día (véase Figura 3).

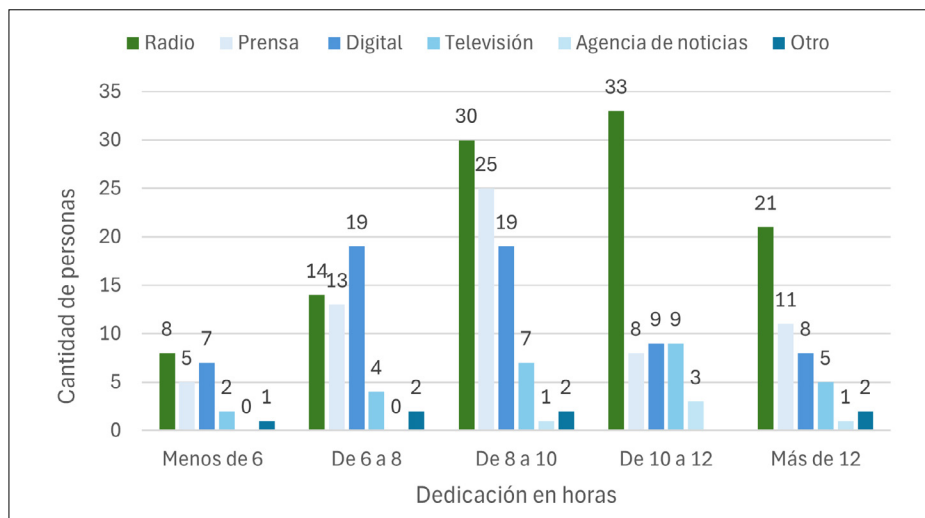
Figura 3. Dedicación horaria



Fuente: elaboración propia

Los periodistas de radio son quienes más dedican horas al trabajo. De ellos, el 78,5 % labora más de 12 horas. En segundo lugar se ubican los periodistas de prensa (19 %) y los periodistas de medios digitales (17 %) (véase Figura 4).

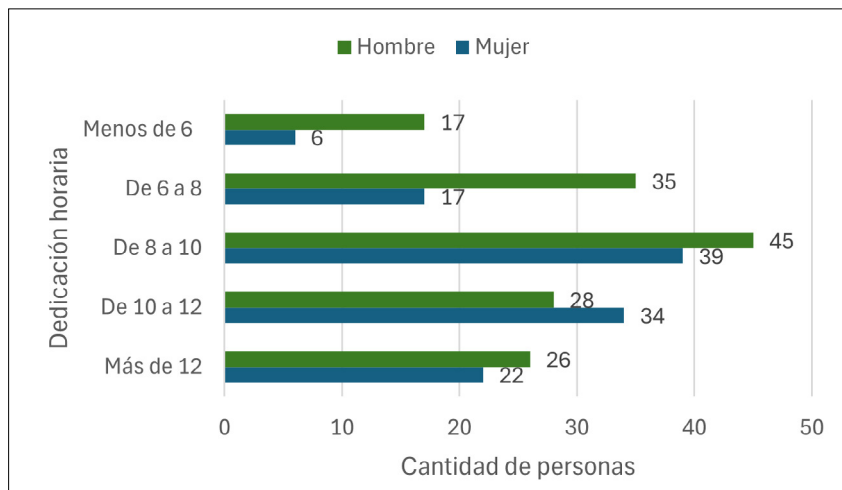
Figura 4. Dedicación en horas según medios de comunicación



Fuente: elaboración propia

Al comparar la dedicación horaria de hombres y mujeres, se encontró que los hombres destacan en el rango de 8 a 10 horas diarias, mientras que las mujeres lo hacen en el rango de 10 a 12 horas diarias. De quienes trabajan más de 12 horas, el 54 % son hombres (véase Figura 5). Otro dato relevante de la encuesta en este punto es que al 49 % de los periodistas, el medio de comunicación para el que trabajan no les compensa el trabajo fuera del horario laboral: no reciben pago por horas extra, de dominicales o festivos, por disponibilidad, y tampoco reciben a cambio días compensatorios. Asimismo, el 46 % considera que no hay condiciones para la movilidad y el ascenso laboral.

Figura 5. Dedicación horaria por género

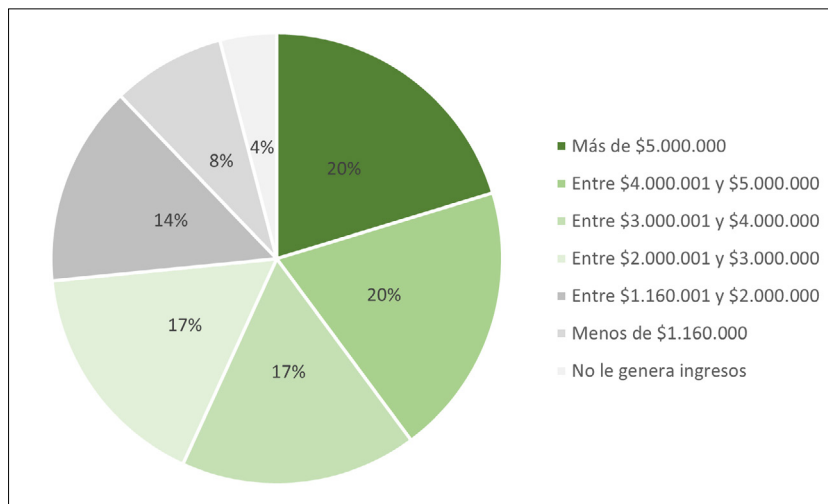


Fuente: elaboración propia

Con relación al ingreso, el 20 % de los entrevistados recibe más de 5 millones de pesos al mes, otro 20 % entre 4 y 5 millones y el 17 % entre 3 y 4 millones. Estos datos muestran que solo la quinta parte de los periodistas entrevistados recibe más de 5 salarios mínimos mensuales vigentes (SMMLV) para 2023¹. Cerca del 8 % de los periodistas recibe menos de un salario mínimo y al 4 % la actividad no le genera ningún tipo de ingreso.

¹ En 2023, el SMMLV en Colombia era de COP 1 160 000, correspondiente a USD 280 aproximadamente.

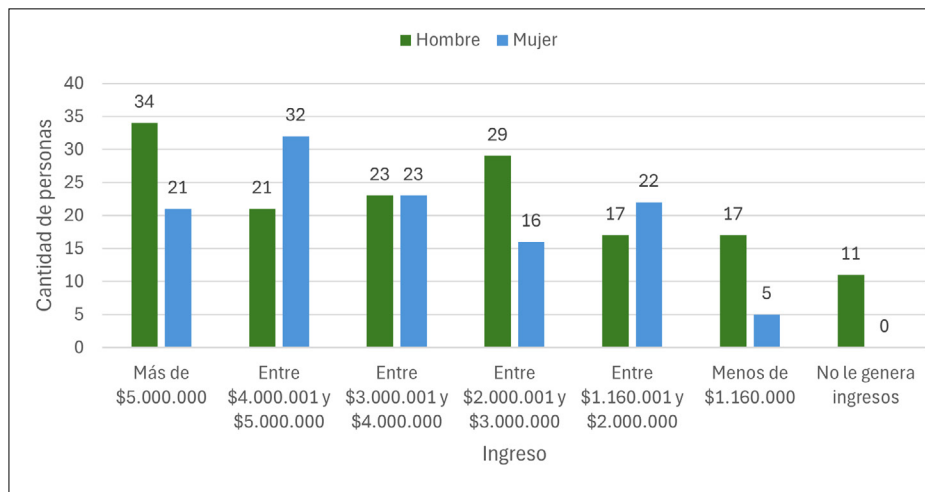
Figura 6. Ingresos



Fuente: elaboración propia

Los resultados indican que son los hombres quienes tienen mayor remuneración en el ejercicio de la profesión. El rango de mayor remuneración recibida en el caso de las mujeres se encuentra entre los 4 y 5 millones de pesos. El 7,2 % de los encuestados hombres aseguró no recibir ninguna remuneración por su trabajo y el 11 % señaló recibir menos del salario mínimo mensual (véase Figura 7).

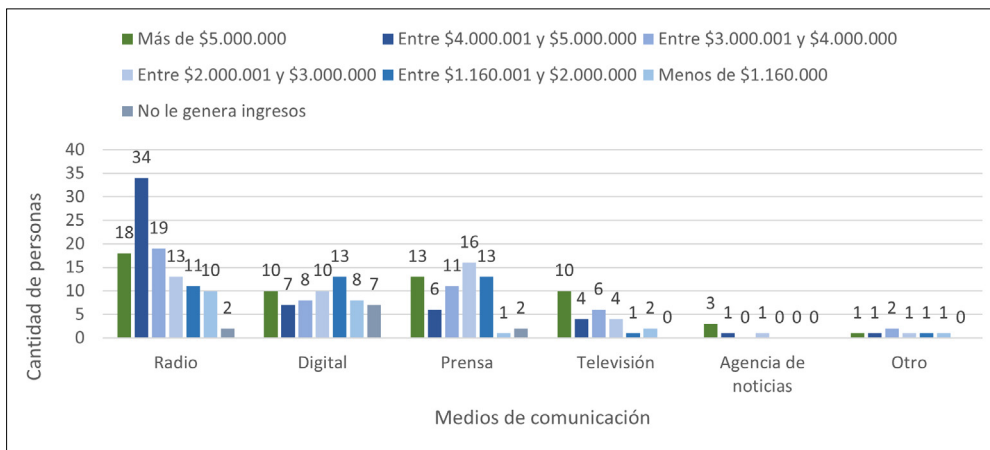
Figura 7. Ingreso según género



Fuente: elaboración propia

Del total de encuestados, la mayor concentración de periodistas recibe un salario entre los 4 y 5 millones de pesos y trabaja para radio (12,5 %), seguidos por quienes reciben entre 3 y 4 millones de pesos, que también trabajan para radio (7 %), y quienes trabajan para prensa, con un salario entre los 2 y 3 millones de pesos (5,9 %). Paradójicamente, son también los periodistas de radio quienes reciben menor remuneración de todos: el 45 % asegura recibir menos del SMMLV para el 2023, seguido por el 36 %, correspondiente a periodistas de medios digitales, y 9 %, de televisión (véase Figura 8).

Figura 8. Ingreso según medios de comunicación



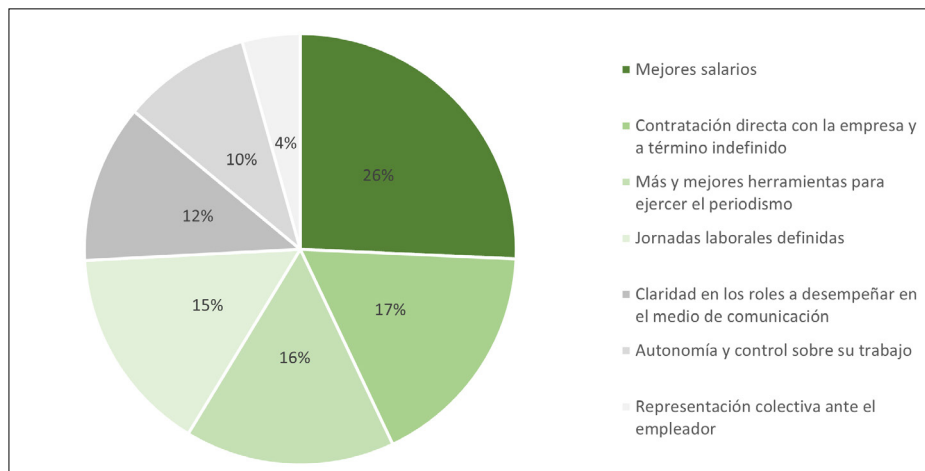
Fuente: elaboración propia

Es importante que quienes reciben más de 5 millones de pesos al mes tienen más de 21 años de experiencia. El 16,4 % de los periodistas con más de 21 años de experiencia recibe menos del SMMLV para el 2023. También es importante mencionar que el 56 % de quienes tienen entre 6 y 10 años de experiencia reciben entre 3 y 4 millones de pesos.

Al preguntar por las condiciones laborales, el 46,4 % de los periodistas aseguró sentirse insatisfecho, el 32,4 % se ubicó en una posición neutral y únicamente el 20,6 % dijo estar satisfecho.

En la encuesta se propuso una lista de opciones para que seleccionaran las que consideraban podrían mejorar sus condiciones laborales. Para la mayoría son fundamentales los mejores salarios, seguidos por contratación directa y a término indefinido, así como más y mejores herramientas para ejercer el periodismo. En el cuarto lugar ubicaron jornadas laborales definidas; en el quinto, claridad en los roles a desempeñar; en el sexto, autonomía y control sobre el trabajo, y finalmente, representación colectiva ante el empleador. En contraste con este último dato, el 96,3 % de los periodistas encuestados no hace parte de una organización sindical (véase Figura 9).

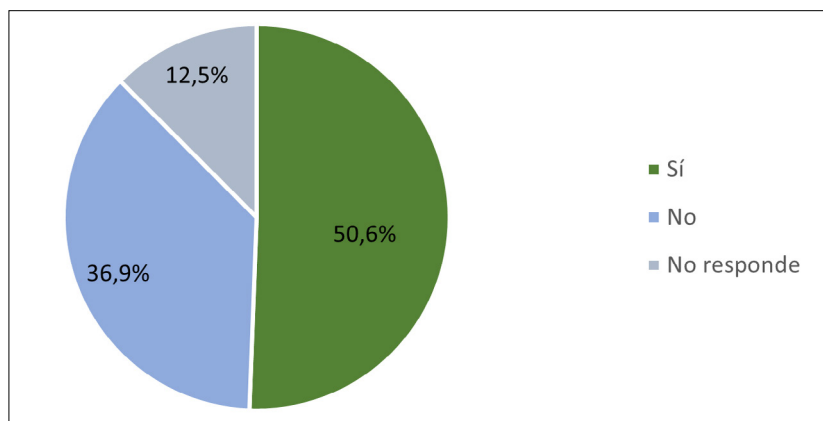
Figura 9. Mejores condiciones laborales



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, el 50,6 % de los periodistas encuestados afirmó querer abandonar el periodismo para dedicarse a otra labor; solo el 36,9 % no quiere o pretende abandonar la profesión y el 12,5 % prefirió no responder (véase Figura 10).

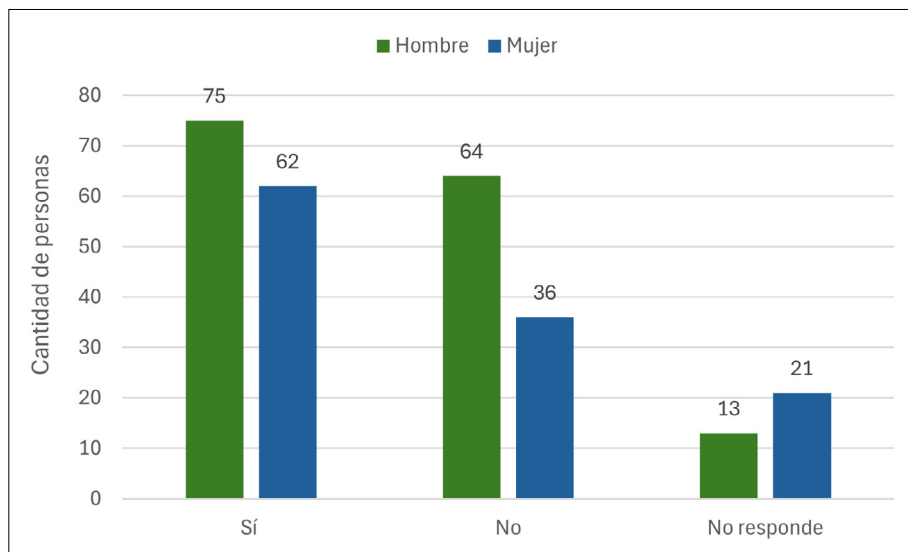
Figura 10. Pretende abandonar el periodismo



Fuente: elaboración propia

Al cruzar esto datos con el género, se encontró que el 49 % de los hombres y el 52 % de las mujeres estarían dispuestos a abandonar el periodismo. Este es uno de los datos relevantes de la encuesta, pues evidencia el grado de insatisfacción de los periodistas con sus condiciones laborales y con la situación de la profesión en el país (véase Figura 11).

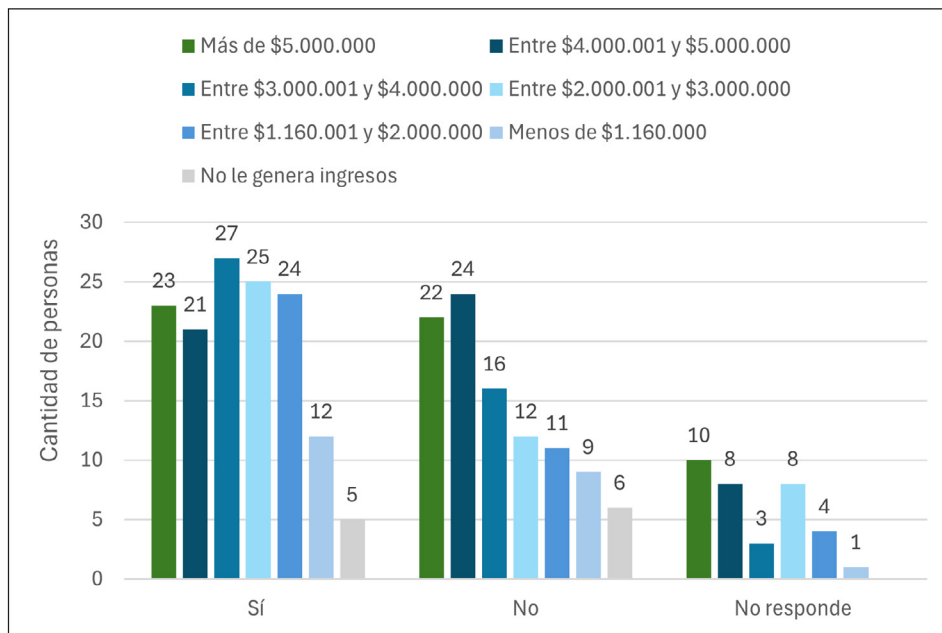
Figura 11. Abandonar el periodismo según género



Fuente: elaboración propia

Al discriminarla por rango de ingreso, se encontró que el 44 % de quienes tienen ingresos mensuales superiores a los 5 millones de pesos estarían dispuestos a abandonar la profesión. La cifra aumenta al 78,4 % entre quienes reciben 4 millones de pesos y menos de un SMMLV (véase Figura 12).

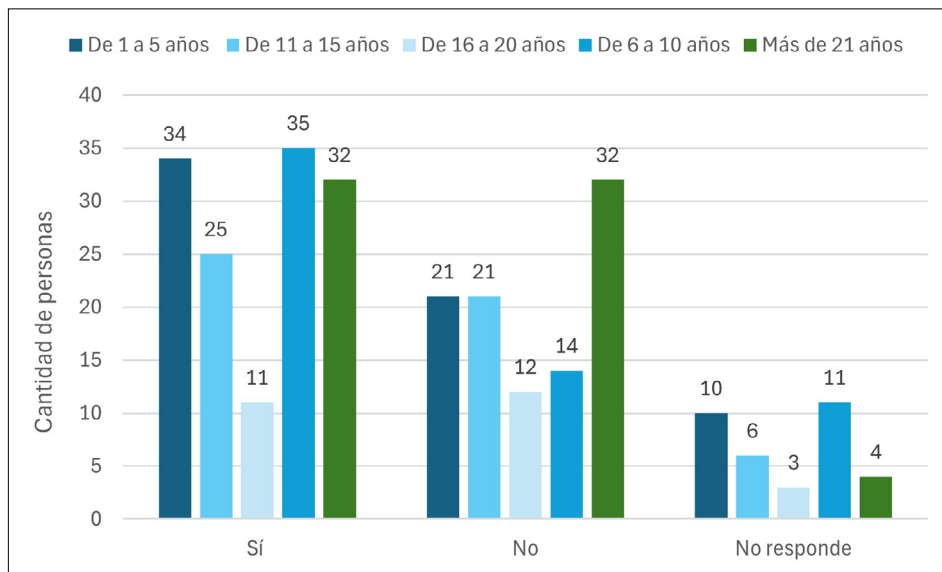
Figura 12. Abandonar el periodismo según ingresos



Fuente: elaboración propia

Todos los datos anteriores (Figura 10, Figura 11 y Figura 12) muestra que el deseo de abandonar el periodismo es común a hombres y mujeres independiente de sus ingresos, e incluso de su experiencia, pues tanto los que se encuentran iniciando su carrera como quienes llevan más de 15 o 20 años en la profesión, manifestaron estar dispuestos a abandonar el periodismo (Véase Figura 13). Pese a ello, el mayor número de periodistas que no les interesa abandonar la profesión se encuentra entre quienes llevan más de 21 años ejerciéndolo.

Figura 13. Abandonar el periodismo según experiencia



Fuente: elaboración propia

Que más de la mitad de los encuestados deseen abandonar el periodismo es un dato relevante e inquietante, pues evidencia el agotamiento de los periodistas con su profesión; no es un deseo de cambiar de trabajo, sino de abandonar la práctica profesional del periodismo.

Pero como hemos señalado, los resultados de la encuesta no están muy lejos de ciertas tendencias internacionales. Un estudio realizado en Suiza en 2022 (Albrecht y Bühler, 2023) mostró cómo, desde 2016, el número de periodistas que abandonan la profesión ha ido en aumento. Los autores del estudio identificaron tres momentos clave: los jóvenes recién egresados que no encuentran trabajo; los periodistas con carrera y trabajo, pero que no hallan un equilibrio entre vida laboral y vida familiar, y se deciden por priorizar esta última; y el tercer momento corresponde a quienes están *ad portas* de la jubilación, cuando muchos periodistas con trayectoria y experiencia se vuelven costosos para los medios y prefieren contratar a jóvenes. Datos similares se encontraron en un estudio realizado por la organización Muck Rack (2024) en Estados Unidos, en que se señala que los bajos salarios y el exceso de trabajo son las principales causas por las cuales los periodistas desean abandonar la profesión.

4. Conclusiones

La encuesta evidencia las precarias condiciones laborales de los periodistas en Colombia. Pero como lo venían identificando investigaciones previas, la inestabilidad contractual, los bajos salarios, el pluriempleo, las largas jornadas laborales no son nuevas

para los periodistas en el país ni está asociadas exclusivamente a las crisis contemporánea de los medios de comunicación, la precariedad es una característica histórica del periodismo colombiano.

Los datos muestran que pese a que un alto porcentaje de los encuestados cuenta con formación profesional e incluso posgradual, el trabajo de los periodistas es inestable y mal remunerado. El dato que con mayor fuerza revela el agotamiento de los periodistas con las condiciones laborales es que solo el 20 % de los encuestados manifestó estar satisfecho con ellas, mientras que más de la mitad estaría dispuesto a abandonar la profesión. Es llamativo que el deseo de cambiar el ejercicio profesional del periodismo por otros campos es común entre hombres y mujeres de todas las generaciones; es decir, que tanto los periodistas jóvenes como aquellos que cuentan con más años de experiencia están dispuestos a abandonar el periodismo.

Toda esta información pone de manifiesto que, salvo unas pocas excepciones, los periodistas colombianos no cuentan con condiciones laborales dignas ni con los recursos y las herramientas para ejercer satisfactoriamente la profesión, lo cual impacta directamente no solo la vida personal y profesional de quienes están en el campo, sino también al periodismo en su conjunto.

El deterioro de las condiciones laborales de los periodistas es una tendencia global; no obstante, en Colombia la situación es más preocupante, ya que los periodistas reciben ataques y agresiones por parte de diversos sectores, desde los grupos armados al margen de la ley, el narcotráfico, los políticos y funcionarios públicos, además de otros agentes estatales como las fuerzas armadas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015); por eso las malas condiciones para ejercer la profesión los hace más vulnerables frente a poderes extraperiodísticos que históricamente han intervenido en el ejercicio profesional, afectando el tipo de contenidos que se producen y, por ende, la agenda informativa, la libertad de prensa y la opinión pública (Fundación para la Libertad de Prensa, 2023).

Por eso, se considera urgente y necesario seguir realizando este tipo de investigaciones y estudios longitudinales, con indicadores sobre la calidad de las condiciones laborales de quienes ejercen como periodistas, no solo para conocer y comprender la situación, sino además para aportar a la búsqueda de soluciones que contribuyan a un ecosistema informativo acorde a las necesidades de la sociedad colombiana. Toda discusión sobre la crisis y el futuro del periodismo debe incorporar las condiciones bajo las cuales trabajan los periodistas. La defensa de sus derechos laborales no es un asunto exclusivo del gremio; por el contrario, debe involucrar al Estado, propietarios de medios, académicos y a toda la ciudadanía. Las sociedades democráticas necesitan de periodistas rigurosos y comprometidos con su profesión, pero esto será cada vez más difícil, si quienes la ejercen no cuentan con salarios y jornadas laborales justas.

5. Agradecimientos

Este artículo ha sido traducido al inglés por Tiziana Laudato a quien agradecemos su trabajo.

Este trabajo ha sido financiado en parte por la Beca-Pasantía entregada por Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y la Universidad del Rosario a los ganadores de Concurso Nacional Otto de Greiff, 2021

6. Contribuciones específicas de cada autor/a

	Nombre y apellidos
Concepción y diseño del trabajo	Diego García Ramírez
Metodología	Diego García Ramírez, Paulina Morales Valencia, y Óscar Parra Castellano
Recogida y análisis de datos	Diego García Ramírez, Paulina Morales Valencia, y Óscar Parra Castellanos
Discusión y conclusiones	Diego García Ramírez y Paulina Morales Valencia
Redacción, formato, revisión y aprobación de versiones	Diego García Ramírez y Paulina Morales Valencia

7. Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

8. Referencias bibliográficas

- Albrecht, P., & Bühler, D. (2023, mayo 16). *Die Flucht der Journalistinnen*. Republik. <https://bit.ly/3YNYeGS>
- Asociación de la Prensa de Madrid (APM). (2023). *Informe anual de la profesión periodística*. APM. <https://shorturl.at/DnKEX>
- Cadavid, A. (Ed.). (2003). *Situación laboral de los periodistas en Colombia*. Cátedra Konrad Adenauer de Comunicación y Democracia.
- Caminos, D. (2020). El mundo del trabajo y la precariedad laboral de los comunicadores y periodistas. *Revista de Estudio de Derecho Laboral y Derecho Procesal Laboral*, (2), 27-38. [https://doi.org/10.37767/2683-8761\(2020\)002](https://doi.org/10.37767/2683-8761(2020)002)
- Carnevale, A., & Wenzinger, E. (2022). *Stop the presses: Journalism employment and the economic value of 850 journalism and communication programs*. Georgetown University Center on Education and the Workforce. <https://bit.ly/4f6Arry>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2015). *La palabra y el silencio. La violencia contra periodistas en Colombia (1977-2015)*. CNMH.
- Ciulli, J. (2023, mayo 15). Big firms are filing for bankruptcy left and right - and it's just the beginning. *Business Insider*. <https://shorturl.at/rNLvz>
- Chadha, K., & Steiner, L. (Eds.). (2022). *Newswork and precarity*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003057376>
- De Schutter, O. (2023). *El empleo garantizado como instrumento en la lucha contra la pobreza*. Naciones Unidas. <https://bit.ly/40oedN8>
- El Tiempo. (2021, octubre 5). Despidos en Teledellín salpican a la alcaldía de Daniel Quintero. *El Tiempo*. <https://shorturl.at/FSer0>

- Federación Colombiana de Periodistas (FECOLPER). (2020). *Periodismo: trabajo indecente*. FECOLPER. <https://bit.ly/48xVGQs>
- Federação Nacional dos Jornalistas. (2023, diciembre 22). Mesmo com desoneração da folha, mercado de trabalho formal de jornalistas encolhe 21% em nove anos. <https://shorturl.at/GM6er>
- Fischer, S. (2020, mayo 21). No media publisher is immune in the coronavirus era. *Axios*. <https://bit.ly/3YthN5T>
- Fischer, S. (2023, junio 13). Record number of media job cuts so far in 2023. *Axios*. <https://bit.ly/4felCDq>
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2019). *Recortes y despidos masivos. Una amenaza para la libertad de expresión*. <https://bit.ly/4hGABHQ>
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2023). *Encuesta nacional de libertad de expresión y acceso a la información*. <https://bit.ly/4dw51sZ>
- Frazier, N. (2024, febrero 1). Over 500 journalists were laid off in January 2024 alone. *Politico*. <https://politi.co/4hrng5T>
- Kahn, G. (2024, abril 12). ¿Es viable ser periodista freelance? *Reuters Institute for the Study of Journalism*. <https://bit.ly/3Y6Tw6F>
- García, C., Ramírez, D. J., & Osorio, J. K. (2015). Situación laboral del periodista: campo de estudio en construcción. *Poliantea*, 11(20), 115–140. <https://doi.org/10.15765/plnt.v11i20.654>
- Gollmitzer, M. (2014). Precariously employed watchdogs? Perceptions of working conditions among freelancers and interns. *Journalism Practice*, 8(6), 826–841. <https://doi.org/10.1080/17512786.2014.882061>
- Gutiérrez, L., Prada, R., Valderrama, J., García, V., Guzmán, A., & Forero, A. (2010). Las condiciones laborales y la satisfacción de los periodistas colombianos. *Investigación & Desarrollo*, 18(1), 24–43. <https://bit.ly/3YuY2Ld>
- Gutiérrez, L. (2020). Situación profesional y satisfacción laboral de los periodistas colombianos. *Comunicación y Sociedad*, 17, 1–26. <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7556>
- Higuera, S. (2020, diciembre 2). Venta de revista Semana y ola de renuncias pueden afectar pluralidad del periodismo de Colombia. *LatAm Journalism Review*. <https://bit.ly/3Nb892H>
- Helmores, E. (2024, febrero 15). ‘Breathhtaking’ media layoffs continue with job cuts at NowThis and Intercept. *The Guardian*. <https://bit.ly/48ECKQc>
- Infobae. (2020, noviembre 11). Los cambios en Semana: escándalos, despidos y contrataciones que le dan paso a una nueva generación. <https://bit.ly/4en0ydg>
- Julián-Vejar, D. (2017). Precariedad laboral en América Latina: contribuciones a un modelo para armar. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(2), 27–46. <https://doi.org/10.15446/rcs.v40n2.66382>
- Kalleberg, A., & Vallas, S. (Eds.). (2017). Probing precarious work: Theory, research, and politics. In *Precarious work* (pp. 1–30). Emerald Publishing Limited. <https://unc.live/4gMdqvB>
- La Liga Contra el Silencio. (2019, abril 4). Despidos de periodistas causan miedo y silencio en los medios colombianos. *070*. <https://urlis.net/ywpb8j1u>
- La Silla Vacía. (2023, julio 7). Se acaba versión impresa del diario Q’hubo en Cali. *La Silla Vacía*. <https://urlis.net/e86y7epd>

- Lewchuk, W., Tambureno, A., Meisner, A., Viducis, P., Goldring, L., Shields, J., & Procyk, S. (2015). *The precarity penalty*. United Way Toronto, McMaster University. <https://urlis.net/t0raob7y>
- Márquez-Ramírez, M., Amado, A., & Waisbord, S. (2021). Labor precarity and gig journalism in Latin America. In K. Chadha & L. Steiner (Eds.), *Newswork and precarity* (pp. 137–150). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003057376-13>
- Mellado-Ruiz, C., & Lagos, C. (2013). Características y factores condicionantes de la situación salarial de los periodistas en Chile. *Palabra Clave*, 16(2), 520–540. <https://doi.org/10.5294/pacla.2013.16.2.10>
- Mould, O. (2019). *Contra la creatividad. Capitalismo y domesticación del talento*. Alfabeto.
- Muck Rack. (2024). *The state of work-life balance in journalism*. <https://urlis.net/kqc8qqez>
- Nerone, J. (2022). The labor history of newswork from industrialization to digital age. In K. Chadha & L. Steiner (Eds.), *Newswork and precarity* (pp. 31–53). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003057376-4>
- Newman, N. (2024). *Journalism, media, and technology trends and predictions 2024*. The Reuters Institute for the Study Of Journalism. <https://bit.ly/3ZNGBaY>
- Pulzo. (2019, junio 25). Periodistas “de vieja data” de El Tiempo confirman su salida del medio en redes sociales. *Pulzo*. <https://urlis.net/ex5hkuqk>
- Reyna, V. (2017). El periodismo como trabajo temporal. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 14(27), 258–268. <https://urlis.net/nuhrvm7v>
- Rick, J. (2023). Acutely precarious? Detecting objective precarity in journalism. *Digital Journalism*, 1–20. <https://doi.org/10.1080/21670811.2023.2294995>
- Pietrykowski, B. (2021). *Trabajo: un enfoque desde la economía política*. Alianza Editorial.
- Shafer, J. (2024, enero 27). The news business really is cratering. *Politico*. <https://politi.co/3TP1qPJ>
- Standing, G. (2014). *Precariado. Una carta de derechos*. Capitán Swing.
- Valencia, D., Pereira, J. M., & Rodríguez, J. A. (2019). Condiciones laborales y sociales de los periodistas en las regiones de Colombia. *Mediaciones Sociales*, 18, 85–105. <https://doi.org/10.5209/meso.66907>
- Yang, M. (2024, febrero 22). Vice Media to lay off hundreds of workers and stop publishing on its site. *The Guardian*. <https://urlis.net/sqrsb300>
- Zafra, R. (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Anagrama.

